

# El Imperio Latino de Constantinopla y el Reino de Navarra (1259-1269)

M.<sup>a</sup> RAQUEL GARCIA ARANCON

Champaña había estado presente desde los primeros momentos en la empresa de las cruzadas y sus condes se hallaban vinculados por lazos familiares con los reinos latinos de Ultramar.

El conde Hugo I murió en Tierra Santa en 1125. Isabel, reina de Jerusalén, casó con terceras nupcias durante la Tercera Cruzada (1192), con el conde de Champaña Enrique II el Joven, hijo mayor de Enrique el Liberal<sup>1</sup>. La hija de ambos, Alicia, fue reina de Chipre por su matrimonio con su hermanastro Hugo I, y su dote la proporcionó la condesa Blanca, viuda de Teobaldo III<sup>2</sup>. Otra hija de Enrique, Felipa, casó con un noble champañés, Erard de Brienne, señor de Ramerupt<sup>3</sup>. Maria de Champaña, hermana de

## Siglas utilizadas

AGN Archivo General de Navarra  
ANF Archives Nationales Françaises  
AV Archivo Vaticano

BNP Bibliothèque Nationale de Paris  
F Copia del *Liber Principum*, en BNP  
G *Collection de Champagne*, en BNP  
Reg. Registro

1. Enrique II no llegó a coronarse rey de Jerusalén por razones poco conocidas (S. RUNCIMAN, *Historia de las Cruzadas*, III, Madrid, 1973, p. 87-88). Le Nain de Tillemont cree que se debió a su deseo de regresar a Francia y a que se negaba la legitimidad de sus dos hijas, puesto que todavía vivía Conrado marqués de Montferrato, primer marido de Isabel, del que ésta se había separado irregularmente en 1190 (J. DE GAULLE, *Vie de Saint Louis, roi de France*, par Le Nain de Tillemont, I, París, 1874, p. 79).

2. Hacia 1234 Alicia hizo valer sus derechos al condado de Champaña con el apoyo del conde Felipe de Boulogne. Teobaldo I de Navarra le ofreció a cambio de su renuncia ocho mil libras en tierra y ocho mil libras también tornesas por sus gastos (*Extraits de la chronique attribuée a Baudoin d'Avesnes, fils de la contesse Marguerite de Flandre*, «Recueil des historiens des Gaules et de la France», ed. M. BOUQUET-L. DELISLE, XXI, París, 1855, p. 162). Según LE NAIN DE TILLEMONT que cita dos fuentes documentales (*Regist.* 31, f. 77 e *Inv.* II *Champ.* XIV, pièce 28) de los ANF, la renuncia se verificó a cambio de dos mil libras de renta en tierras y 40.000 libras tornesas de gastos (*Vie*, II, París, 1847, p. 230). Sigue a JUAN DE JOINVILLE (*Histoire de Saint Louis*, «Recueil», XX, París, 1840, p. 203-204), lo mismo que T. BOUTIOT y E. SOCARD en su *Dictionnaire topographique du Département de l'Aube, comprenant les noms de lieu anciens et modernes*, París, 1874, p. XXIII-XXIV.

3. Erard y Felipa habían contraído matrimonio a pesar de su parentesco y del perjuicio al Estado que el príncipe Luis había alegado para desaconsejar su enlace. Inocencio III prohibió con censuras que recibieran ayuda en sus pretensiones al condado de Champaña. Erard prosiguió su actuación pese a las excomuniones papales de 1216, 1218 y 1219 y a la condena

Enrique II, fue esposa de Balduino IX, conde de Flandes y primer emperador latino de Constantinopla. Juan de Brienne, vasallo de los condes de Champaña, fue rey de Jerusalén al casarse con María, hija de la reina Isabel y de Conrado de Montferrato. Teobaldo I de Navarra (IV de Champaña) estuvo en Tierra Santa al frente de una expedición cruzada entre 1239 y 1240.

En el reinado de Teobaldo II de Navarra (V de Champaña) se produce un nuevo contacto con una monarquía franca de Oriente, en este caso el Imperio Latino de Balduino II.

## MARIA DE BRIENNE

El primer miembro de la familia imperial que se relaciona con Navarra es la esposa de Balduino, María de Brienne, hija de Juan de Brienne y Berenguela de Castilla y por tanto nieta de Alfonso IX de León y de la reina Berenguela. Se sabe que viajó a Castilla de cuyo soberano era prima carnal y donde desde 1255 residían sus tres hermanos, Alfonso, Luis y Juan<sup>4</sup>.

Pero si los lazos familiares justifican su visita, la fecha y circunstancias de la misma han sido objeto de discusión por parte de los historiadores que se han ocupado de la época de Alfonso X. Según la *Crónica* de este monarca<sup>5</sup>, la emperatriz acudió en 1267 a Burgos donde se hallaba Alfonso esperando el regreso de sus embajadores, que habían partido a Francia para negociar la boda del infante Fernando. El objeto del viaje era pedir ayuda para rescatar al emperador, prisionero del sultán. Los datos erróneos de la *Crónica* y sus pormenores fantásticos fueron repetidos por Garibay<sup>6</sup> y en parte por Zurita<sup>7</sup>. Este autor identifica correctamente a la emperatriz como hija de Juan de Brienne y de Berenguela de Castilla, pero le da el nombre de Marta. Declara inadmisibles los detalles de la *Crónica* y hace coincidir la visita con la boda de Fernando de la Cerda y Blanca de Francia, a finales de 1269. Siguen a Zurita Mariana y Le Nain de Tillemont<sup>8</sup>, con ligeras variantes. Así mientras Zurita dice que la ayuda solicitada no era para rescatar al emperador sino para recobrar el imperio, Mariana da por buenos los motivos de la *Crónica*, vuelve a hablar del sultán de Egipto y fija en 30.000 marcos de plata la suma del rescate.

real. Ambos esposos renunciaron definitivamente a sus derechos en 1221 y se prestaron incluso a ayudar a la condesa Blanca y a su hijo Teobaldo contra la reina de Chipre, a cambio de 1200 libras en tierras (LE NAIN, *Vie*, I, p. 81-85).

4. A. BALLESTEROS, *Alfonso X el Sabio*, Barcelona-Madrid, 1963, p. 140. Alfonso, el hermano mayor, fue conde de Eu por su matrimonio con María de Issoudun, hija de Raul II conde de Eu y de Inés de Dreux. Le seguían Luis, conde de Belmont por su mujer Inés de Belmont, y Juan, conde de Montfort, casado con María de Coucy, viuda de Alejandro II de Escocia (A. BALLESTEROS, *Alfonso X*, p. 235).

5. *Crónica del rey don Alfonso Décimo*, ed. C. ROSELL, «Biblioteca de Autores Españoles», LXVI, Madrid, 1875, p. 12.

6. E. GARIBAY, *Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reinos de España*, II, Amberes, 1571, p. 806.

7. J. ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, ed. A. CANELLAS, I, Zaragoza, 1967, p. 675-676.

8. J. MARIANA, *Historia General de España*, VIII, Madrid, 1819, p. 105-106. LE NAIN, *Vie*, V, París, 1849, p. 98.

Mondéjar fue el primer autor que rectificó enteramente a la *Crónica*, siguiendo al continuador latino de Geoffroy de Villehardouin y a Marino Sanudo<sup>9</sup>. María de Brienne vino a gestionar el rescate de su hijo Felipe, entregado en rehenes a los venecianos, y al mismo tiempo propuso su boda con una hija de Alfonso X. El viaje habría tenido lugar a fines de 1263 o comienzos de 1264, pues en 1262 la emperatriz se hallaba en su condado de Namur. A. Ballesteros<sup>10</sup> acepta la fecha propuesta por Mondéjar e indica que María acudió primero a Aragón y luego a Castilla, en concreto a Sevilla donde se hallaba la corte. Niega en cambio que Felipe estuviera en manos venecianas.

L.R. Wolff<sup>11</sup>, siguiendo de nuevo al continuador de Villehardouin y a Marino Sanudo, recoge la idea de que la emperatriz vino en busca de ayuda para rescatar a su hijo, que estaba en poder de los venecianos desde antes de enero de 1258. Wolff deduce de estos autores que el viaje fue anterior a la caída del Imperio Latino de Constantinopla (1261), y precisa que tuvo lugar entre junio de 1258 y mayo de 1261. Hasta la primera fecha María de Brienne residió en sus estados de Flandes, donde transfirió a San Luis su castillo de Namur. En la segunda Felipe, ya liberado, asistía con el rey de Francia al traslado a la abadía de Beauvais de las reliquias de los santos Julien, Lucien y Maxien. Por último, E. Benito<sup>12</sup> piensa que el objeto de la visita era el posible enlace de Felipe con Berenguela, hija de Alfonso X. Habría tenido lugar en 1265 o 1266, en este último caso coincidiendo, como dice la *Crónica*, con las negociaciones para la boda de Fernando de la Cerda. De cualquier modo antes del 31 de marzo de 1266, fecha en la que Clemente IV denegó la dispensa para el matrimonio con la princesa castellana. E. Benito apunta finalmente la posibilidad de que la emperatriz hiciera dos viajes, uno para rescatar a su hijo y otro para casarlo.

Recientemente una fuente documental y por tanto no sujeta a especulaciones historiográficas, ha demostrado incuestionablemente que María de Brienne pasó por Navarra en 1259.

Se trata de las cuentas del reino de ese año, que forman parte del *Registro 1 de Comptos*, el más antiguo de los conservados en Navarra. Cinco asientos de las mismas aluden a gastos producidos por la presencia de la emperatriz. El único abono en metálico corrió a cargo del Tesoro. Los cuatro restantes, en especie, los efectuaron funcionarios de la administración territorial: el abad de Abaurrea, que gastó 2 cahíces de trigo, el baile de Tudela, que entregó 4 cahíces y 3 arinzadas del mismo cereal y 16 de cebada-avena, y los claveros de Olite, que suministraron 21 cahíces y 2 arinzadas de avena<sup>13</sup>.

El dinero y el trigo irían destinados a gastos generales y a la alimentación del séquito, y la cebada y avena al consumo de las monturas y animales de

9. M. DE MONDEJAR, *Memorias históricas del rei don Alonso el Sabio y observaciones a su Crónica*, Madrid, 1777, p. 611-626.

10. A. BALLESTEROS, *Alfonso X*, p. 350-353.

11. R.L. WOLFF, *Mortgage and redemption of an Emperor's son: Castile and the Latin Empire of Constantinople*, «Speculum», XXIX, Cambridge-Massachusetts, 1954, p. 45-84.

12. E. BENITO, *Huéspedes del Imperio de Oriente en la corte de Alfonso X el Sabio*, «Estudios dedicados a Menéndez Pidal», VI, Madrid, 1956, p. 631-645.

13. AGN, *Registro*, 1: Tesoro, f. 4 v.; abad de Abaurrea, f. 96 r.; baile de Tudela, f. 109 r. y 110 r.; claveros de Olite, f. 117 v.

carga. En la cantidad en metálico hay una laguna correspondiente a la cifra de las libras y sólo se lee 12 sueldos y 2 dineros. En cualquier caso, por el volumen de los gastos en especie parece que la estancia fue breve. El rey Teobaldo se hallaba ausente en Champaña y los socorros que la emperatriz buscaba sólo podía esperarlos de Castilla<sup>14</sup>.

Dada la localización de los desembolsos, cabe suponer que pasó por San Juan de Pie de Puerto, capital de Ultrapuertos, la circunscripción administrada por el abad de Abaurrea, y luego por Olite y Tudela. No es posible precisar si los gastos se produjeron a la ida o a la vuelta, en el caso de que el regreso de Castilla tuviera lugar dentro de 1259. El paso por Ultrapuertos era obligado, y lo mismo cabe decir de Olite, una de las residencias preferidas de la corte navarra, que en ausencia del rey era frecuentada por el senescal y su séquito. Tudela no se encuentra en la ruta de Castilla, por lo que habría que admitir con A. Ballesteros que la emperatriz fue primero a Aragón y luego a Castilla<sup>15</sup>. Si el desembolso del baile de Tudela hubiera sido en metálico cabría pensar que obedecía a su disponibilidad de numerario y no a la presencia de María de Brienne. Como se trata de un gasto doble, en trigo y cebada, hay que suponer que ambos productos los consumió en Tudela el séquito imperial.

## FELIPE DE CONSTANTINOPLA

El segundo personaje imperial de paso por Navarra es Felipe de Constantinopla, el hijo de Balduino y María.

El príncipe conocía personalmente al rey Teobaldo II. Ambos habían coincidido al menos el 1 de mayo de 1261 en el traslado de las reliquias de Beauvais, y el 6 de julio de 1262 en la boda de Felipe de Francia e Isabel de Aragón, que tuvo lugar en la catedral de Clermont-Ferrand. Felipe acompañó a Jaime I de Aragón a su regreso de Auvernia. El 17 de abril de 1263 estaba con él en Huesca y en este mes o en el siguiente en Lérida<sup>16</sup>. De allí debió de pasar a Castilla, donde fue armado caballero por Alfonso X, según dice Jofre de Loaisa<sup>17</sup>.

No se sabe cuanto tiempo estuvo en la corte de su primo, pero en 1266 pasó por Navarra camino de Francia. Le acompañaba ahora su tío Alfonso, conde de Eu y camarero de San Luis, conocido en la corte castellana desde 1255. Con ellos viajaban otros dos caballeros, seguramente castellanos, Martín Alfonso de Armillo y Fernando Pérez<sup>18</sup>. La información procede, como

14. En 1246 su marido Balduino ya había estado en Castilla, negociando un acuerdo con el maestre de Santiago, Pelay Pérez Correa, para que la Orden socorriera el Imperio Latino amenazado. (E. BENITO, *Balduino II de Constantinopla y la Orden de Santiago. Un proyecto de defensa del Imperio Latino de Oriente*, «Hispania», XII, Madrid, 1952, p. 3-36).

15. A. BALLESTEROS, *Alfonso X*, p. 352. Sigue al continuador de Geoffroy de Villehardouin.

16. J. MIRET I SANS, *Itinerari de Jaume I «El Conqueridor»*, Barcelona, 1918, p. 324, 336 y 343.

17. J. DE LOAISA, *Crónica de los reyes de Castilla*, ed. An. Ubieta, Valencia, 1971, p. 17.

18. No es aventurado pensar que el viaje del conde de Eu guardaba relación con las negociaciones para la boda de Fernando de la Cerda y Blanca de Francia. La embajada de Alfonso X salió de Castilla a fines de la primavera de 1266 y las capitulaciones matrimoniales

en el caso de la emperatriz, del *Registro 1 de Comptos* en su parte correspondiente a las cuentas de 1266.

El príncipe y sus compañeros atravesaron Navarra por la ruta de Castilla y como viajeros distinguidos quedaron exentos de pagar peaje en Los Arcos. Arnalt de Ataondo, el encargado de esta aduana, comunicó a los tesoreros la omisión del cobro y estos lo anotaron en sus cuentas como un gasto más, que ascendía a 6 libras, 18 sueldos y 5 dineros sanchetes<sup>19</sup>. Consta además que la exención del impuesto se hizo «per litteras regis». Podría tratarse de un salvoconducto que Teobaldo habría proporcionado con anterioridad a los viajeros<sup>20</sup>, o bien de un mandato en forma de «carta», nuevo tipo documental que se extiende en Navarra en este reinado<sup>21</sup>. Los peajeros de Pamplona, Maya y Lecumberri anotaron en su cuenta la entrega a Felipe de 43 sueldos<sup>22</sup>. En este caso no es posible determinar si corresponden a la exención del peaje de Pamplona<sup>23</sup>, o si los funcionarios actuaban como simples agentes de pago. Me inclino por la segunda hipótesis.

Por otro asiento de las cuentas de los tesoreros de ese año se sabe que el conde de Eu pasó por Roncesvalles y San Juan de Pie de Puerto. El portero don Gonzalo cubrió sus gastos en ambos lugares con la abultada suma de 45 libras, 18 sueldos y 5 dineros sanchetes<sup>24</sup>. Si, como se deduce de la exención del peaje de Los Arcos, el conde iba acompañado de su sobrino Felipe, el «despens» abarcaba también los gastos de éste y su séquito durante varios días. Es posible que debido al estado de guerra por el que atravesaba Ultrapuertos, la estancia en San Juan durara más tiempo del estrictamente necesario para el viaje. Además dos caballeros del conde de Eu, quizá los antes citados Martín Alfonso y Fernando Pérez, recibieron como regalo sendos estribos de plata que costaron al Tesoro 11 libras y 10 sueldos sanchetes. También en esta ocasión el donativo se hizo «per litteras regis»<sup>25</sup>.

Desde San Juan de Pie de Puerto la comitiva se dirigió por Ostabat a Toulouse. La elección de esta ruta vino quizá determinada por la guerra de Gascuña, que enfrentó a Navarra e Inglaterra a lo largo de 1266<sup>26</sup>. Los otros dos caminos posibles eran: Dax-Burdeos-Poitiers-Tours-Orleáns, que conducía a París, y La Rêole-Perigueux-Limoges-Vezelay, que terminaba en Troyes<sup>27</sup>. Felipe y el conde de Eu atravesaron el vizcondado de Bearn, segu-

se firmaron el 28 de septiembre. Que se sepa, Alfonso de Eu no formaba parte de la legación castellana que estaba encabezada por Juan Martínez, obispo electo de Cádiz, y Enrique el Toscano, portero del rey (A. BALLESTEROS, *Alfonso X*, p. 408). En cambio, como camarero de San Luis, trajo a Castilla a la princesa Blanca en 1269 (*Historia del rey de Aragón don Jaime I el Conquistador*, ed. M. FLOTATS-A. BOFARULL, Barcelona, 1848, p. 390; J. ZURITA, *Anales*, I, p. 677; A. BALLESTEROS, *Alfonso X*, p. 485).

19. *Registro*, f. 40 r.

20. Teobaldo II residió en Navarra a lo largo de 1266.

21. M.R. GARCIA ARANCON, *Colección Diplomática de los Reyes de Navarra de la dinastía de Champaña. 2. Teobaldo II (1253-1270)*, San Sebastián, 1985, p. 21-22 y 25-26.

22. *Registro*, f. 27 r.

23. Los tres peajeros presentaron sus cuentas conjuntamente, pero Maya y Lecumberri no están en la ruta de Roncesvalles, que como se verá, siguieron los viajeros.

24. *Registro*, f. 41 v.

25. *Registro*, f. 41 r.

26. Véase mi artículo *La guerra de Gascuña de 1266*, Congreso «El fuero de San Sebastián y su época», San Sebastián, 1982, p. 515-521.

27. J.M. LACARRA, *Los caminos de Compostela*, en «Las peregrinaciones a Santiago de Compostela», de L. Vázquez de Parga, J.M. Lacarra y J. Uría Riu, II, Madrid, 1949, p. 45,

ramente por Oloron, Lescar y Morlaas. De allí pasaron a Auch y Toulouse. García Sánchez, abad de Arróniz y destacado notario de la cancillería navarra, los acompañó hasta Toulouse, gastando en el desplazamiento (quizá de ida y vuelta) 91 sueldos y 8 dineros torneses, equivalentes a 78 sueldos y 7 dineros sanchetes<sup>28</sup>. Al parecer su cometido no era sólo acompañar a los egregios huéspedes. Por un documento real expedido el 4 de noviembre de 1266, se sabe que el obispo de Auch se había quejado a Teobaldo II por actos de pillaje y violencia de sus tropas. El monarca en consecuencia envió al concilio provincial reunido en Auch a su clérigo García, que es sin duda el abad de Arróniz<sup>29</sup>. No es posible saber si García Sánchez estaba ya en Auch cuando llegaron Felipe y su tío y sólo los acompañó en el viaje desde dicha ciudad a Toulouse, o si venía con ellos desde territorio navarro. En este caso el paso de la comitiva por Auch coincidiría con la celebración del concilio provincial y debió de producirse antes de noviembre de 1266. Me inclino por la primera posibilidad, ya que los gastos del abad son más bien reducidos. No hay que descartar la hipótesis de que García Sánchez viajara con Felipe y Alfonso de Eu desde Ostabat y que a su paso por Morlaas negociara con el vizconde de Bearn<sup>30</sup>. En cualquier caso, sus gastos se incluyeron, dentro de las cuentas del Tesoro, en el apartado correspondiente a la guerra de Gascuña.

No se puede reconstruir la ruta seguida por los viajeros desde Toulouse hasta la corte de San Luis, donde sin duda se dirigían. Pudieron tomar el camino del Macizo Central, Albi-Rodez-Aubrac-Clermont, o bien el ramal que dejando al oeste La Rêole y Périgueux, llegaba a Limoges por Cahors y Rocamadour. Lo más verosímil es que siguieran el primer itinerario, ya que el Macizo Central era muy transitado en la Edad Media y en la segunda mitad del siglo XIII es el camino preferido de los soberanos franceses en sus desplazamientos al Midi<sup>31</sup>.

## BALDUINO II

En la noche del 25 al 26 de julio de 1261, las tropas griegas de Miguel VIII Paleólogo, soberano de Nicea, entraban en Constantinopla, acabando con el

R.H. BAUTIER, *Recherches sur les routes de l'Europe médiéval. I. De Paris et des foires de Champagne à la Méditerranée par le massif Central*, «Bulletin Philologique et Historique», I, París, 1960, p.126.

28. *Registro*, f. 59 r.-v. Siete dineros torneses equivalen en 1266 a seis sanchetes.

29. BNP, F, 1, f. 100 r.; BNP, G, 136, p. 163-164. Cit. H. D'ARBOIS DE JUBAINVILLE, *Histoire des ducs et des comtes de Champagne*, VI, París, 1866, núm. 3393.

30. Gastón de Bearn suscribió el 11 de diciembre de 1265 una alianza con Teobaldo II, que preveía el enlace de Constanza de Bearn con Enrique, hermano del rey de Navarra, y el arreglo de sus diferencias sobre Bigorra (AGN, *Comptos*, caj. 3, núm. 27, orig.). Ante el sesgo que tomaron los asuntos de Bigorra en el curso de 1266, Gastón consideró peligrosa una alianza que le arrastraba a la guerra con Inglaterra. El 9 de febrero de 1267 concertó la boda de Constanza con Enrique, hijo de Ricardo de Cornualles. En recompensa por su fidelidad en la guerra de Gascuña, Enrique III concedió al vizconde mil libras esterlinas de renta anual (20 de octubre de 1267, *Patent Rolls*, 51 *Henry III*, memb. 3 cont. Cit. *Calendar or Patent Rolls preserved in the Public Record Office, Henry III*, VI, (1266-1272), Londres, 1910, reimp. Londres, 1971, p. 119).

31. R.H. BAUTIER, *Recherches*, p. 113.

Imperio Latino. Balduino II logró refugiarse en Negroponto y de allí pasó a Italia. Ocupó los restantes años de su vida en recorrer diversos reinos de la Cristiandad para recabar una ayuda eficaz que le permitiera recobrar su imperio. El papa Urbano IV escribió a varios soberanos, exhortándoles a favorecer a Balduino<sup>32</sup>. Su interés no encontró eco en las cortes occidentales, habituadas ya desde 1236 a ver al joven hijo de Pedro de Courtenay mendigar socorros y empeñar su patrimonio<sup>33</sup>.

No es extraño que el destronado emperador, que había sido feudatario del conde de Champaña<sup>34</sup>, solicitara el apoyo del rey Teobaldo II cuya fama de piedad y generosidad corría pareja con la de su suegro San Luis<sup>35</sup>.

No es posible saber si la presencia en Navarra de la emperatriz en 1259 y del príncipe Felipe en 1266 había proporcionado alguna ayuda a Balduino, pero en 1269 éste negociaba oficialmente el apoyo de Teobaldo II a su causa. En el mes de marzo, estando en París, ofreció al monarca navarro la cuarta parte de su reino y de las tierras que se reconquistaran<sup>36</sup>. Dos caballeros, uno designado por el rey y otro por Balduino, serían los encargados de asignar dicha parte. El emperador dejaba a salvo los convenios con el rey de Sicilia<sup>37</sup>

32. La carta dirigida a San Luis está fechada en Viterbo el 5 de mayo de 1262 (AV, Reg., 26, 35, núm. 130, cit. A. POTTHAST, *Regesta Pontificum Romanorum inde ab anno post Christum natum MCXCVIII usque ad annum MCCCIV*, II, Berlín, 1875, reimp. Graz, 1957, núm. 18.350, y J. GUIRAUD, *Les Registres d'Urbain IV*, II, París, 1901, núm. 132). Otras bulas en favor de Balduino pueden encontrarse en la segunda obra, núms. 131, 136 y 740. Para la reacción en los reinos hispánicos véase E. BENITO, *La Iglesia española ante la caída del Imperio Latino de Constantinopla*, «Hispania Sacra», XI, Madrid, 1958, p. 1-16.

33. En su primer viaje a Europa (1236) realizado a instancias de su suegro y copríncipe imperial, Juan de Brienne, había empeñado a San Luis el condado de Namur en 1237 y a los venecianos en 1238 la corona de espinas de Jesucristo. Siendo ya emperador, en 1239 quiso vender su señorío patrimonial de Courtenay a Guillermo de Villehardouin, príncipe de Aquea, pero se lo impidió el rey de Francia. En 1244 pasó de nuevo a Occidente y en 1247 abandonó definitivamente a San Luis la corona y otras reliquias (LE NAIN, *Vie*, III, París, 1848, p. 161). En 1258 su situación era tan desesperada que dio en prenda a los venecianos a su propio hijo Felipe. A. BERTON, *Courtenay et ses anciens seigneurs. Notes historiques*, Montargis, 1877, reimp. Marsella, 1975, p. 69-79) da la fecha de 1259 para el empeño de Felipe. He preferido la de 1258 que sigue R.L. Wolff. Para entonces se había desprendido de todas sus propiedades, salvo de Courtenay, arras de su esposa María.

34. «Feodi Ballivie Pruvinessis per littere Imperator Con[s]tanti[n]opolitanus tenet de rege Pifon et Domas et Seint Valerien, quod tenentur ab ipso». Se trata de Piffons, Domats y Saint Valerien, en Yonne (A. LONGNON, *Rôles des fiefs du comté de Champagne sous le règne de Thibaud le Chansonnier (1249-1252)*, París, 1877, p. 302, núm. 1321).

35. San Luis tuvo que frenar las liberalidades de Teobaldo en la fundación de los Dominicos de Provins. Juan de Joinville, senescal de Champaña y amigo personal del rey francés, se encargó de transmitir a Teobaldo la inquietud de su suegro: un hombre prudente —decía el monarca— debe actuar mientras vive como un buen albacea, que comienza por pagar las deudas del difunto y luego hace limosnas con el resto de la herencia (J. DE JOINVILLE, *Histoire*, «Recueil», XX, p. 195).

36. Ed. C. DU CANGE, *Histoire de l'Empire de Constantinople sous les empereurs françois*, ed. J.A. BUCHON, I, París, 1926, p. 22 y J.A. BUCHON, *Recherches et matériaux pour servir à l'histoire de la domination française aux XIII<sup>e</sup>, XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles dans les provinces demembrées de l'empire Grec à la suite de la 4<sup>e</sup> croisade*, I, París, 1840, p. 38-40. Cit. F. BOURQUELOT, *Histoire de Provins*, I, París, 1839, reimp. Marsella, 1976, p. 231 y H. D'ARBOIS, *Histoire*, VI, núm. 3535. Véase el *Apéndice Documental*.

37. El 18 de mayo de 1267 se estipulaba el matrimonio de Felipe con Beatriz, hija de Carlos de Anjou. El 27 del mismo mes el rey de Sicilia llegaba a un acuerdo con Balduino para facilitarle el servicio de dos mil caballeros durante un año y los gastos de su equipamiento a lo largo de seis. El emperador cedía a Carlos la soberanía del principado de Morea, las Cícladas y

y con el duque de Borgoña<sup>38</sup> y los derechos de los venecianos. La ciudad de Constantinopla y el alfoz que se podía recorrer en una jornada quedaban también excluidos del reparto. En ausencia de Teobaldo, Balduino investía con dicho feudo a Erard de Valery, Hugo de Conflans, mariscal de Champaña, Milón de Gálatas, caballero del emperador, y maestre Tomás, clérigo del rey. Teobaldo, señor jurisdiccional en su feudo, sólo estaba obligado a ayudar voluntariamente al emperador y, si se ausentaba, a dejar para defensa de su tierra un jinete o dos ballesteros a caballo por cada porción de terreno que disfrutara valorada en mil hiperperos<sup>39</sup>.

La presencia de delegados del rey<sup>40</sup> en el acto de la investidura feudal «per nostrum annulum», indican que Teobaldo aceptó el convenio y prestó a Balduino el homenaje ligio que el documento imperial preveía «post decesum ipsius regis». El emperador no llegó a recuperar su reino y la donación quedó sin efecto. Teobaldo II murió en Trápani en 1270, al regreso de la cruzada de Túnez. Balduino falleció también en Sicilia algunos días después de la boda de su hijo con Beatriz de Anjou (15 de octubre de 1273)<sup>41</sup>.

## BND

demás tierras griegas en manos de los latinos y le prometía además las que con su ayuda se pudieran conquistar (Ed. E. BERGER, *Layettes du Trésor des Chartes*, IV, París, 1902, p. 220-224. Cit. J. LONGNON, *L'Empire Latin de Constantinople et la Principauté de Morée*, París, 1949, p. 236-237).

38. En 1266 Balduino había firmado un tratado con Hugo IV de Borgoña, ofreciéndole a cambio de su ayuda 23.000 libras, de las cuales cobraría 10.000 en Lagny, 3.000 en Provins y las 10.000 restantes las aportaría el papa (Cit. F. BOURQUELOT, *Histoire*, I, p. 251). Hugo era cuñado de Teobaldo II.

39. El hiperpero es una moneda bizantina. En 1271 en territorio grecoveneciano 100 medidas de trigo (17 Hl.) valían 12 hiperperos (F. THIRIET, *La Romanie vénétienne au Moyen Age. Le développement et l'exploitation du domaine colonial vénétien (XIIè-XVè siècles)*, París, 1959, p. 318). El hiperpero veneciano tenía un valor muy semejante al bizantino (*ibid.* p. 307).

40. Erard de Valery aparece documentado como condestable de Champaña desde abril de 1269 (H. D'ARBOIS, *Histoire*, IV, París, 1865, p. 494-498). Quizá ocupaba ya el cargo cuando se produjo la cesión de Balduino. Hugo II de Conflans no aparece como senescal en la documentación champañesa hasta 1270 (H. D'ARBOIS, *Histoire*, IV, p. 524). Esta mención adelanta en un año su cargo. Por último, el maestro Tomás es Tomás Brunel, notario del rey entre 1263 y 1270 (*ibid.* p. 533-540 y 633).

41. J. LONGNON, *L'Empire*, p. 242-243.



APENDICE DOCUMENTAL

1269, marzo, París

Balduino II, emperador destronado de Constantinopla, cede a Teobaldo de Navarra la cuarta parte de su reino, dejando a salvo los convenios que ha hecho con el rey de Sicilia, el duque de Borgoña y los derechos de los venecianos. La ciudad de Constantinopla no entra en el reparto. Teobaldo deberá a cambio prestarle la ayuda que estime oportuna y hacer homenaje ligo al emperador por las tierras recibidas.

Ed. C. Ducange, *Histoire*, I, p. 22.

Ed. J.A. Buchon, *Recherches*, p. 38-40.

Cit. F. Bourquelot, *Histoire*, I, p. 231. Fecha en 1265.

Cit. H. d'Arbois, *Histoire*, VI, num. 3535.

Balduinus, Dei gratia fidelissimus in Christo imperator, a Deo coronatus, Romanie moderator et semper augustus, omnibus Christi fidelibus salutem in Domino sempiterno. Ad perpetuam rei memoriam cunctis presentibus et futuris tenore presentium facimus esse notum quod nos, deliberatione prima attendentes utilitatem multiplicem quam imperio nostro potest pervenire ex presencia reverendissimi consanguinei nostri domini Theobaldi, illustris regis Navarre, Campanie et Brie comitis palatini, spontanee et liberaliter donamus eidem et heredibus suis, in perpetuam donationem inter vivos, quartam terre domini et honoris totius imperii nostri Romanie, cum omnibus pertinentiis dicte partis; et de hiis omnibus predictum regem per nostrum annulum, domino Erardo de Valeriaco, Hugone dicto de Cousans marescallo Campanie, Milone de Galatas milite nostro, et magistro Thoma clerico predicti illustris regis, presentibus, investimus, salvis tamen conventionibus et pactionibus quas habemus cum nobilibus viris rege Sicilie illustri et duce Burgundie, et salvo jure ducis et communitatis Venetorum, salva etiam et excepta civitate Constantinopolitana cum omnibus pertinentiis circumquaque per unam dietam.

Volumus insuper et concedimus quod, secundum quod terra dicti imperii acquireretur, predictus rex semper recipiat quartam partem terre acquire, salvis semper conventionibus et condicionibus supradictis, ita videlicet quod unus miles quam ad hoc assignabimus et alius quem prefatus rex assignabit, bona fide et prestito juramento, assignabunt sibi quartam partem, tam in feodis et retrofeodis quam in dominiis et rebus aliis. Si vero totum imperium vel aliqua magna pars ipsius acquiratur, nos, ad requisitionem dicti regis aut eius heredum, tenebimur facere quatuor partes de tota illa acquisitione, et pro honore ipsius regis volumus et concedimus quod ipse eligat et accipiat illam partem quam sibi placuerit, salvis semper conventionibus et conditionibus antedictis.

Volumus et concedimus etiam quod predicta omnia teneat et possideat libere cum omni dominio et justicia que habemus et habere debemus in parte que nobis debet remanere. Nec ratione huiusmodi donationis rex ipse tenebitur nobis vel heredibus nostris aut imperio Romanie ad aliquod servitium, nisi quantum sibi spontanee placuerit quod diu manere voluerit in terra dicti imperii. Cum autem eum absentem esse contingerit, tenebitur et heredes sui pro quibuslibet imperatis mille terre, ad comunem estimationem Romanie seu Romani imperii quas ibi habebunt tenere ibidem pro defensione terre, unum militem vel duo ballistarios equites, secundum consuetudinem dicti imperii. Post decessum vero ipsius regis, tenebuntur heredes sui facere nobis et heredibus nostris homagium ligitum ad usus et consuetudines imperii et servitium de militibus et ballistariis prout superius est expressum.

Promittimus etiam quod nos bona fide dictum regem iuvabimus in retentione et conservatione quarta sui partis predicti sumptibus propriis contra omnes et specialiter contra inimicos fidei christiane. Et ad hec omnia et singula supradicta servanda, obligamus nos et promittimus nos bona fide ea complere, tenere et observare, si predictus rex Th[eobaldus] personaliter accedat in terra imperii memorati. Et insuper obligamus nos et promittimus quod Philippus filius noster supradicta omnia et singula, secundum condiciones premissas, laudabit, concedet et acceptabit, et de non veniendo contra se legitimis suis patentibus litteris obligabit.

In cuius rei testimonium litteras nostras dedimus bulla nostra aurea roboratas, nostris caracteribus rubeis imperialibus insignitas.

Datum Parisiis, anno Domini M.CC.LX.VIII, mense marcii, imperi nostri anno XXIX.